

El holandés errante (leyenda)

Hace algo más de 500 años, existió un hombre devoto del mar llamado Hendrik Van der Decken. A este hombre se le encargó la tarea de comandar un buque conocido como El Holandés Errante. Cuando el capitán y su tripulación se dirigían a las Indias Orientales desde Ámsterdam, con el propósito de hacer fortuna, se vieron atrapados en medio de un tremendo temporal, que dañó seriamente la embarcación, haciendo trizas el timón y rasgando las velas.

Cerca de la medianoche, cerca del cabo de Buena Esperanza, cuando parecía que la calma había llegado, el canto del viento se transformó en un grito furioso que golpeó los mástiles y sacudió el buque con tal violencia que la tripulación comenzó a gritarle al capitán:

—¡Debemos volver, el buque ha recibido mucho daño y nuestras vidas corren peligro!

Pero el capitán Van der Decken era muy codicioso y no le importaba poner en riesgo su vida ni la de los demás, así que respondió de manera desafiante:

—¡El viaje sigue, aunque tenga que surcar los mares hasta el fin de los tiempos!

Tras su inesperada respuesta, los mismos marineros se rebelaron contra él, pero el capitán, casi enloquecido, amenazó con tirar por la borda a quien contradijera sus palabras. Alarmados, los hombres se arrodillaron y comenzaron a rezar; la embarcación estaba a punto de naufragar.

De repente, el cielo se partió en dos y una luz divina iluminó el mar. De la luz descendió una figura celestial que se enfrentó al capitán, diciéndole:

—Tú que pones la ambición por encima del sufrimiento ajeno, de ahora en adelante serás condenado a recorrer el océano eternamente entre tormentas y tempestades. Desde hoy, solo podrás comer hierro al rojo vivo y beber hiel. Acto seguido, la figura celestial desapareció llevándose con ella toda la tripulación.

Y así fue como el capitán Hendrik Van der Decken y el buque conocido como El Holandés Errante fueron convertidos en fantasmas y condenados a vagar sin rumbo por los mares, hasta el fin de los tiempos.

© Versión de Paola Artmann

LIVEWORKSHEETS

Leé atentamente las preguntas y marcá la opción correcta con un ✅.

1. ¿Por qué el capitán Van der Decken decide seguir navegando a pesar del peligro?

a) Porque confiaba en que el clima iba a mejorar.

b) Porque había perdido el rumbo.

c) Porque quería demostrarle su valentía a la tripulación.

d) Porque era codicioso y no le importaba arriesgar su vida ni la de los demás.

2. ¿Qué se puede inferir sobre la figura celestial que aparece en la historia?

a) Que era un marinero que venía a ayudar.

b) Que venía a rescatar al capitán.

c) Que era un ser superior que vino a castigar al capitán por su ambición.

d) Que era parte de la tripulación desaparecida.

3. ¿Cuál fue la consecuencia de la decisión del capitán?

a) El barco llegó a las Indias Orientales.

b) Todos fueron salvados por la figura celestial.

c) Fue condenado a navegar eternamente como un fantasma.

d) El barco se hundió y todos murieron.

4. ¿Qué parte del texto permite entender que el capitán estaba perdiendo la razón?

a) Cuando grita que quiere llegar a las Indias Orientales.

b) Cuando dice que el mar es su amigo.

c) Cuando amenaza con tirar por la borda a quien lo contradiga.

d) Cuando le pide ayuda a la figura celestial.

5. ¿Qué tipo de castigo recibe el capitán según el texto?

a) No poder volver a navegar nunca más.

b) Navegar por la eternidad en tormentas y solo alimentarse con hierro caliente y hiel.

c) Volver a Ámsterdam sin tripulación.

d) Ser encerrado en una isla por siempre.



LIVEWORKSHEETS